Año LIII — Sábado 8 de Febrero de 1918 — Núm. 15.914

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia

Suscripción.—En la Península: Un mes, 1 pta.—En el Extranjero: Tres meses, 7'50 id.—La suscripción se contará desde 1 °.y 16 de cada mes. No se devuelven los originales.
Redacción: Plaza San Agustín, 7.- Administración, Mediceras, 4.—Teléfono 237.

Condiciones. El pago será adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París *Mr. A. Lorette*, 14, rue Rougemont; *Mr. Jhon F. Jones*, 31, Faubourg Montmartre.—New-York, *Mr. George B. Fike*, 21-Park Row. - Berlin, *Rudolf Mosse*, Jerusalémer Strasse, 46 49 —**La correspondencia al Administrador.**

CRÓNICA DE MADRID

¡¡Cabecitas locas...!!

Nos place ofrendar hoy esta crónica ligera, alegre, bulliciosa, á las reinas del Carnaval madrileño, á las lindas damiseias, á las encantadoras nenas que llevaron durante tres jornadas á la Fuente Castellana, las auras retozonas, los ecos simpáticos las vibraciones ardientes, de sus vocecitas ágiles, chillonas, dulces; á ellas, á las criaturas que rindieron culto á Momo en las calles cortesanas, á ellas las mujeres bonitas, las gráciles figuras del retablo madrileño, las muchachas, que son lo bello, lo sujestivo, lo adorable...

Nosotros somos hombres ecuánimes. Dificilmente nos acucia el torbellino del divertimiento. Rara vez colaboramos en la algarera trama del vivir bullicioso... Pero somos unos grandes partidarios del reposado pasatiempo, de la tranquila alegria de unos minutos, de unas horas de esparcimiento holgado, bienhechor. Entendemos asi lo viril, lo hidalgo, lo simpático... y somos asi: los últimos en la loca, en la cursi, en la ordinaria francachela, divorciados de ella, apartados de ella por abismo insondable; pero los primeros en el gentil bullicio de la juventud tiene su puesto de honor... Vayan por adelantadas estas confesiones ingenuas, que por otra parte, no nos distancian de nuestro propósito. Con ellas rendimos tributo á las inspiradoras de estas cuartillas volanderas ..

Hemos ido á la Fuente Castellana. Unos buenos amigos como compañia, gente dicharachera,simpática; unas *provisiones de batalla*, abundantes, policromas, atrayentes; y un sol expléndido, bello, majestuoso, en el cielo azul,

¿Queréis mayores garantias de alegria y de ibenestar?... Hemos llegado á Recoletos. Somos gente modesta, no podemos deambular libremente mientras el libre deambular lo traduzca el Ayuntamiento en unos amables 10 duros. Nos contentamos con la humilde licencia de 2 pesetas y penetramos gallardos, retadores, satisfechos en la fila de coches. Una fila interminable, una fila de... ¡dos pesetas! Hacemos un comento sabroso sobre la diferencia de clases que campea en el paseo con esto de las licencias y decimos al auriga: «procura dar esquinazo á un guardia, y salte de la fila; pronto, á la Castellana». ¿No es esto muy español, muy nuestro, muy típico?...

Llegamos á la Fuente Castellana. La mujer triunfa; por doquier, resuena la risa argentina ó brota en apacible cascada el torrente precipitado de una voz aniñada, franca, reidora, Los diálogos menudean, cordiales, intimos, efusivos. De reinado de Momo está desterrado el protocolo de fórmulas convencionales, está proscripto el empalagoso *usted*, tan poco fraterno, tan engañoso, tan falaz. Seguimos...

Nuestro coche avanza lentamente, apaciblemente. Vamos saludando á bellas muchachas. Susurramos á sus oidos unas palabras galantes, correctas. Ellas corresponden con su sonrisa amable, con sus palabritas entrecortadas. Suprimimos el *usted*. Ellas y nosotros nos tuteamos en una simpática fraternidad, confidenciales, juveniles..... Los regalos, las chucherias, el *confff ti*, los caramelos, van y vienen en un intercambio desinteresado, generoso. De vez en vez un bello clavel que una linda damisela nos envia, con el perfume fragante de sus labios sugestivos, cae al suelo. Un chicuelo desarrapado, harapiento, pero simpático, hidalgote, lo recoje y nos lo entrega, amable, servicial, fraterno. El chicuelo está orgulloso de que sus manos incultas hayan tocado aquel bello presente que un instanse atrás se asentaba mayestático en el pecho de una moza española y hermosa ..

Avanza la tarde. ¿Por qué correrá tanto el sol en estos momentos felices? La animación no decae. Las damiselas bonitas, con sus tocas blancas, purisimas, espirituales, no se cansan. ¿Cómo han de cansarse de reir, de flirtear, de repartir, generosas, sus encantos adorables, de verse reinas de la fiesta, idolos de tanto galán, de tanto mozo, de tanto español.,

No te cansemos, lector. ¿Quieres un resumen de nuestra impresión sobre el Carnaval madrileño? Escucha...

Una gran confraternidad, una intima y mútua confianza; sí. Allá en la Castellana hemos visto al modesto hombre de trabajo, al estudiante, al industrial, conversar amablemente de coche á coche, de coche á auto, con las nobles familias de la rancia aristocracia. A los muchachos, bromear tuteándolas con las marquesitas en otro tiempo altivas, hoy comunicativas, confidentes, fraternas. . En verdad que nos ha deleitado el espectáculo no por conocido menos agradable.Es una hermosa amalgama que nos hace pensar en serias teorias sociológicas. Porque ya sabes lector, que nosotros somos unos observadores, unos psicólogos empedernidos.

Pero de entre el espectáculo total de la Fuente Castellana surge airosa, gallarda, soberana, amable, la grácil silueta de la muchacha madrileña, de esta bella joyita que la Corte guarda con tradicional orgullo porque es la más preciada presea de su rico historial, de su noble abolengo.

¡Ah! las cabecitas locas... Si, locas. No en el sentido pretervo de una demencia infortunada, sino en la bella acepción de una honesta desenvoltura, de un licito desenfado. De ese desenfado, de esa desenvoltura que tardes atrás hemos contemplado en los amplios andenes de la Castellana, entre el ruido de las recias voces masculinas, al arrullo de acaricladoras risas femeniles, al compás gentil del gorjear delicioso de las bellas madrileñas, de las adoradoras de Momo, de las damiselas bonitas de las cabecitas locas.

Nosotros, pobres cronistas de la actualidad, os rendimos nuestra admiración y evocamos, gozosos, aquellos tiempos caballerescos de chisperos y manolas al descubrir nuestra frente ante la belleza que triunfa, galantes, respetuosos, hidalgos...

Luis de Galinsoga.

De Sociedad

Continúa enfermo de gravedad, nuestro estimado amigo, el contador de navio D. José Gómez Cánovas.

Vivamente nos interesamos por su pronta mejoria.

—

Se encuentra enfermo aunque por fortuna no de gravedad, nuestro amigo y colaborador D. Joaquín Moncada.

Deseamos que el paciente encuentre en breve una completa mejoria.

—

Hemos tenido el gusto de saludar á nuestro querido amigo y paisano el laureado tenor D. Octavio Bianqui.

Bien venido.

Francisco Morano

Honramos hoy las columnas de nuestro periódico con el retrato del notable actor, cuyo nombre encabeza estas lineas.

Morano ya es conocido del público de Cartagena, que hace unos años aplaudió su artistica labor escénica.

Han pasado algunos años, y en ellos Morano no ha hecho otra cosa que atesorar más arte, estudios y aprender en su dificil profesión; dificil decimos porque lo es el conquistar en ella un nombre y un puesto como con el que ya cuenta Morano, que ha logrado ponerse en la primera linea de los actores españoles.

La critica con rara unanimidad, asegura que Morano es uno de los actores más completos que tenemos en España.

Figura, dicción, modales, actitudes, temperamento de gran artista, iguales triunfos obtiene en la comedia que en el drama y en la tragedia, tiene momentos de la más grande inspiración.

A las alabanzas de los críticos se unen los aplausos de los públicos y seguramente el de Cartagena ha de acudir á admirar á Paco Morano que en el Teatro Circo ha de hacer una temporada brillante, en la que se ha de rendir culto al verdadero arte dramático.

B. B.

Caja! no acepta

Madrid 8-9 m.

Don Santiago Ramón Cajal no acepta el cargo de presidente del Ateneo para el que fué elegido por gran mayoria.

Un grupo de más de doscientos ateneistas se dirigieron al domicilio del Sr. Cajal subiendo á saludarle una comisión y para rogarle acepte la presidencia.

El Sr. Cajal insistió en mantener su renuncia.

HORA SANTA

En la Iglesia parroquial del Sagrado Corazón de Jesús, se ha celebrado esta mañana á las diez la Hora Santa en Sufragio del alma de la virtuosa señora Daña Vicenta Fernández, de Aguirre.

Si lenitivo puede tener el sentimiento cuando perdemos algún ser querido ó practicamos actos religiosos en memoria de los que pasaron á mejor vida, indudablemente habrá sentido consuelo el esposo de la finada nuestro respetable amigo D. Camilo de Aguirre, sus hijos y demás familia, al ver que las naves del templo estaban llenas de fieles que allí fueron para elevar sus oraciones que el eterno descanso del alma de tan virtuosa dama que en vida fué modelo de esposa, madre cariñosísima y amparo de los desheredados de la fortuna á quienes constantemente favorecía.

Al celebrarse el primer aniversario de tan sentida muerte, á su esposo y demás familia reiteramos nuestro más sentido pésame.

Confetti

En el baile de Piñata,
veréis al *cunero* Pepe
hartarse de golosinas
y cargarse de juguetes.
Los *torraos pasaicos*,
altramuces, *cacahuetes*,
y las avellanas finas...
y los últimos *ingleses*.

—

Yo me fuí al Ayuntamiento
de *eléctrico* popular,
y me cortó la corriente
el nuevo aislador Serrat.

—

Desde que se fué Manuel,
sonámbulo está Carreño.
Yo también sueño con él,
Alcalde, ¡La vida es sueño!

—

Revienta Vaso de gozo,
porque á un etcétera *apura*,
y le llama, sin rebozo,
su mejor *apoyatura*.
Me siento gramatical,
y le advierto al diputado,
que el *ex-etcétera* amado,
puede ser *punto final*.

—

Los disfraces más bonitos,
fueron, según D. Camilo,
los de los *bloquistas fritos*,
por el crítico Escalpelo.
Y el que llamó la atención,
y al público tuvo en vilo,
fué el del *to pe* Faraón
amansando á un cocodrilo.

—

Hubo en la calle Mayor,
tales sustos y apreturas,
que un jefe conservador,
sufrió algunas rozaduras
en el sitio de rigor.
(Y sus cofrades, con gusa,
al cojerle hecho un guiñapo,
soltaron de pronto el trapo,
y leváronlo á su casa.)

—

¿Es verdad que Calaguala
se ha declarado á Garcia?
¿Y que el bloque está de gala...
Hame dado, en la antesala,
olor á barragania.

X. Y. Z.

Combinación consular

Madrid 8-9 m.

Se ha firmado una extensa combinación de cónsules.

Se ha transladado á Londres, ascendiéndole, el cónsul en Paris don José Angosto.

Id. á la Habana, ascendiendo también al cónsul en Tetuán don Luciano López Ferrer.

Los Boy-scauts

Ayer se reunieron en la Económica los señores que componen el Comité Organizador de los «Boy-scauts», dándoles cuenta el Capitán Trucharte de las instrucciones que ha recibido del Comité Central, durante su reciente estancia en la Corte, y de las modificaciones introducidas en las cuotas, que son de 25 céntimos para los niños exploradores y 50 para todos los demás socios.

El Sr. Trucharte enseñó á los reunidos el uniforme y equipo reglamentario, y leyó muchas adhesiones recibidas, lo que demuestra la simpatia que ha merecido de la opinión, esta patriótica asociación internacional.

Se tomó el acuerdo de reunirse el Comité los dias, martes, miércoles y jueves de la semana próxima de 5 á 7 de la tarde, á fin de recibir á los padres de los niños inscriptos ó que deseen hacerlo, para darles toda clase de detalles relacionados con los uniformes, fechas de admisión, etc. etc.

El Almirante Lobo

Madrid 8-9 m.

Dicen de Cádiz que zarpó para Larache el «Almirante Lobo», que conduce á varios soldados que disfruaban licencia.

LONDRES COMO YO LO VEO

El sindicalismo y el violín

Hacia los tiempos nuevos

El día en que los sindicalistas hayan arreglado definitivamente el mundo, la vida vá á ser de una amenidad encantadora. Algunos hombres que aún dispuestos á colaborar con los obreros en la reparación de ciertas injusticias económicas, conservan la suficiente independencia de juicio para ver lo que hay de mezquino y de simplicista en el espiritu del proletariado europeo, cometen la herejía de no creerlo así. Esta herética incredulidad es altamente vituperable: el obrerismo internacional no acepta simpatías condicionales No solo desde el punto de vista económico, sino desde todos los puntos de vista, está en posesión de la verdad. La menor objeción es una irreverencia. La burla más inocente es un pecado que se castiga con la excomunión. En la religión del proletariado universal la tolerancia no es una virtud. Y todavía no se ha llegado al establecimiento de una Inquisición purificadora; pero todo se andará con el tiempo. No será el temor de equivocarse en los dogmas lo que detenga á los fieles.

Entretanto, los sindicatos ya constituidos se conducen de tal modo, que uno no puede menos de lamentar la lentitud con que, por causas ajenas á su voluntad, organizan la sociedad entera. *The Daily Graphic*, reproduciéndola de un periódico de Chicago, relata una anécdota edificante, una anticipación de lo que será la sociedad futura bajo el sindicalismo, una promesa de lo que se van á divertir los que tengan la fortuna de alcanzar esa nueva plenitud de los tiempos. El hecho ha ocurrido en la Federación del Trabajo, de Chicago. En esa Federación hay una orquesta y en la orquesta un músico inconsciente propietario de un violín Stradivarius. El músico estaba encantado con su violín. Pero un día el instrumento cayó en manos de un compañero de orquesta, celoso de sus deberes sociales.

—¿De dónde has adquirido este violín?—preguntó á su camarada.

—Lo compré en Europa.

—¿En Europa? ¿Tú no sabes que los músicos de la Federación tenemos el deber de no utilizar más instrumentos que los fabricados por el Sindicato de nuestros compañeros de Chicago?

¿Eh? ¿Qué me cuentas? Este violín es un Stradivarius incomparable y no estoy dispuesto á dejarlo por nada del mundo.

El asunto trascendió. La Unión de obreros de instrumentos músicos tomó parte en él. Su delegado, el Sr. Schlicht, se avistó con el violinista rebelde.

—Vamos, vamos—le aconsejó; —es preciso que dé usted un ejemplo de disciplina, tocando en un violín que tenga la marca de nuestra Sociedad.

—De ningún modo. Este violin me cuesta 750 dólars y no lo cambio por doscientos violines de los que ustedes hacen.

—¿Usté se tiene por un gran artista?

—He tocado delante de muchas cabezas coronadas de Europa—replicó el músico.

—Muy bien. Pero esta no es una cuestión de arte, sino de compañerismo: Le suplico que prescinda de ese violin—insistió el delegado.

—¿Pero cómo voy á dejar de servirme de él porque carezca de la marca de la Sociedad? Ustedes no saben lo que un músico necesita; ustedes no son artistas; sino mecánicos, artesanos; ustedes ignoran que los sonidos de este violin son insuperables.

Y entonces el Sr. Schlicht pronunció esta frase, digna de la epopeya:

—La música que produzca un cacharro cualquiera será la más agradable para la unión de hombres conscientes, si el cacharro lleva la marca de esa unión.

Y el conflicto no se ha resuelto todavía. Pero la Federación del Trabajo ha nombrado una delegación, que se reunirá con el Comité del Sindicato de obreros constructores de instrumentos músicos y es de esperar que una vez estudiado el caso, se llegará á una solución...

Juan Pujol.

Para las damas

Innovación en la moda.

Estábamos ya acostumbrado á la moda imperio, es decir, á contemplar el talle de las damas exageradamente alto, cuando nos impone la elegancia la extraordinaria innovación de colocar la cintura mucho más baja y á la manera